

ANTE LA ANGUSTIOSA SITUACION DEL PUEBLO

Es preciso acosar al régimen con protestas y reclamaciones

En toda España las críticas y ataques verbales al régimen, las diatribas contra Franco y Falange son ya práctica ostensiva y diaria a la que se entrega la memoria de la población. Lo señalan así cuantas y con significativos detalles precisan la amplitud de esta constante protesta contra el régimen.

Sin bajar la voz se habla hoy contra el franquismo en la calle, en el tranvía en la fábrica, en el taller, en el mercado, en el bar. Tal vez sólo en los recintos oficiales se dejan de oír voces contra el dictador que aniquila a España. En todas partes y con frecuencia y enconos crecientes el pueblo expresa su ira por el hambre que sufre, por la terrible insuficiencia de salarios y sueldos, por la escasez de vivienda, por las restricciones eléctricas, por los cortes de agua. Y al hablar de tantas y tantas insoportables calamidades los españoles apuntan al culpable de todas ellas, al régimen franquista, y le acusan como tal.

Cada día, estos ataques e invectivas son menos embobados, más directos. Los mentados encendidos odio los españoles señalan a Franco como el responsable máximo. Se le acusa, se le condena y se hace públicamente. Visiblemente rodeados de policías o falangistas se tienen que ver hoy los españoles para callarse el nombre del primer verdugo y el primer culpable.

De lo generalizado que está este espíritu de protesta y de la fuerza que va adquiriendo, da idea esta circunstancia: rara es la ocasión en que algún franquista o partidario del régimen osa reír ante los ataques que se dirigen a éste o al propio Franco.

Para ilustrar este ambiente que describimos podríamos transcribir no pocos dichos y anécdotas que circulan por España. Muchos de los de la última hornada los ha demostrado el pueblo de Barce-

lona que de esta manera y de otras que habrán de expresarse en el futuro aparte de expresarse durante la irreflexión antifranquista durante la estancia de Franco en la capital catalana. Jamás esa irreflexión se había manifestado tan pública y abiertamente. Se hablaba mal de Franco y se atacaba al régimen en la calle, en los establecimientos públicos, en los lugares de trabajo. Tal es el ambiente antifranquista en Barcelona que es difícil ver en la calle la camisa azul o las insignias infamantes que anteriormente, hasta en los tiempos en que Falange pugnaba por disimular sus características nazis —1945-1946—, los falangistas exhibían en la solapa.

ESTE espíritu del pueblo español, esta crítica al franquismo tan extendida es indicio cierto de una mayor resolución combativa del pueblo y muestra cuántas posibilidades existen para que esos ataques verbales se transformen en acciones de protesta de mayor contundencia y eficacia política. Decíamos en el editorial de nuestro número anterior que ante la agudización del hambre en los hogares obreros es preciso intensificar y generalizar las reclamaciones exigiendo mayores salarios y mejores condiciones de vida. Este ambiente popular que hoy describimos indica hasta qué punto pueden intensificarse y generalizarse también las protestas y las reclamaciones de las masas en pro de otras reivindicaciones.

El pueblo hambriento a quien el franquismo ha sumido en insufrables condiciones de vida, debe acosar al régimen con constantes demandas, exigiendo por todos los medios, alivio a su misera situación. La protesta contra los precios astronómicos que no guardan ninguna relación con los salarios de hambre imperantes en la España franquista, puede y debe movilizarse a las más amplias ma-

nas de la clase obrera y del pueblo. Esa acción es una parte esencial de la lucha contra el hambre y la miseria, angustia constante de los trabajadores y de millones y millones de españoles. Acosar al régimen con protestas y reclamaciones, es interés del pueblo, es para él un medio de defenderse de la explotación y la penuria, de la corrupción y el desbarajuste franquistas, de abusos y desmanes. Hay que exigir viviendas para el pueblo, luz y agua en los hogares populares.

En estas protestas y reclamaciones en pro de las reivindicaciones más imperiosas e inmediatas, es indispensable utilizar las más variadas formas de acuerdo con las circunstancias y el estado de ánimo de las masas en cada momento y lugar. En estas acciones hay que saber aprovechar al máximo todos los recursos y los escasos medios legales que para la protesta y la reclamación existen en el régimen. A todos los estamentos y organismos franquistas deben llegar las muestras de que la clase obrera y el pueblo no se resignan a tanta explotación, a tanta miseria y a tanta arbitrariedad. Los ayuntamientos, los gobiernos civiles, las diputaciones provinciales y las compañías de servicios públicos deben sentir el creciente acoso popular contra los precios, la escasez y la mala calidad del racionamiento, las terribles restricciones de luz y agua que tanta nueva e irritante dificultad añaden a la miseria del pueblo.

EL espíritu de protesta que evidencia esa catarsis de ataques verbales al régimen presenta ante las organizaciones de nuestro Partido y de la Resistencia la realizable tarea de movilizar a amplísimas masas en la reclamación organizada en pro de sus reivindicaciones inmediatas, diarias. Esta amplia acción de protesta y

persecución de mejoras se hace más imprescindible aún si se tiene en cuenta que la situación creada por el franquismo, lejos de mejorar se agrava de día en día. La clase obrera y millones de españoles tienen ante sí la perspectiva de un terrible invierno de hambre agudizada y privaciones mayores que nunca. Sólo por la acción de los trabajadores y el pueblo, sólo a través de protestas y reclamaciones hábil y energicamente planeadas y sostenidas podrán aquellos conseguir algún alivio a su miseria indecible.

De esta forma, además, se mostrará ante los más amplios sectores del pueblo, cada día con evidencia más cruda, la demagogia de Franco y su régimen y la falsedad de sus promesas. De esta forma las fuerzas populares se irán templando en la acción estrechando su unidad y adquiriendo conciencia de las ingentes energías que poseen para enfrentarse al régimen y liberar posteriores y más importantes luchas.

Rostros de la España de hoy

PUENTE de Vallecas, Bañada a la puerta de un fígón frente a la estación del Metro. Cuatro rostros de la España de hoy.

La foto es reciente, muy reciente. Ese sol que ilumina las caras y reverbera en los mosaicos es el sol de agosto, de este agosto; sol contundente de Castilla.

Los ojos, sedientos de España, se clavan en esta fotografía que es una imagen viva de la España de hoy. Ved los rostros de estas dos mujeres que se acodan junto al viejo en la baranda. ¡Qué dolor! El dolor del pueblo acuchillado y oprimido; la ira del jornal que no llega, del hogar que aguarda; y el capacho vacío; la angustia de las tres hambres del día.

Las mujeres miran a la tierra mordiendo sus sufrimientos; el viejo mira al horizonte. Atezada por los soles de muchos agostos su cara es casi un trasunto topográfico de la tierra que se extiende llanura adelante; es tierra también.

¿Qué mira este hombre con expresión tan grave, tan recia, tan serena? Delante de él, aquí y allá, a pocos pasos de donde se halla, habrá sin duda tricornios de «villeros» y parejas de policías armados con naranjeros y pistolas ametralladoras. En todas las bocas del Metro los hay y mucho más en ese hormiguero proletario del



Puente. Pero estos ojos agudos miran más lejos. Diríase que están viendo pasar la Historia de España y que dicen: Todas las tiranías pasarán y yo —pueblo— permaneceré. Pasará Franco y yo —pueblo— permaneceré. Porque eso son estos rostros y estas mujeres y este hombre; pueblo.

La unidad de las fuerzas republicanas NO SOLO ES NECESARIA; LA EXIGE EL PUEBLO

EN anteriores artículos hemos subrayado las grandes posibilidades de acción que ofrece a las fuerzas republicanas la difícil situación a que el franquismo se enfrenta. Nos hemos referido al creciente agobio que ejerce sobre él la crisis económica, y hemos descrito la indignación de millones de españoles contra la tiranía, y su orientación cada día más decidida hacia el rescate de la República democrática, por considerar que ésta es el único régimen que puede abordar resueltamente los ingentes problemas que tienen ante sí el pueblo y la Nación.

En este número, comentando informaciones que nos llegan directamente de España, registramos una agudización de las críticas y los ataques verbales del pueblo contra Franco y Falange, fenómeno que se observa en todo el país y que es un indicio inequívoco de que la ira y la resolución populares crecen.

Todo confirma que el franquismo pisa un terreno mucho menos firme de lo que propagandas interesadas pretenden hacer creer. La gravedad de la situación que le rodea repercute hasta en sectores del propio régimen como lo prueba la creciente inquietud ante el porvenir que algunos de ellos muestran y las disensiones que se hacen visibles entre otros.

Mas si la situación en el interior del país es desde tantos aspectos favorable a la causa de la República democrática, falta todavía el instrumento esencial para lograr su triunfo, para conducir a nuestro pueblo a la liberación ansiada. Ese instrumento esencial es la unidad de acción de las fuerzas republicanas, de las fuerzas que permanecen fieles a la República y están dispuestas a luchar por ella.

Cada noticia que sale del país confirma cuán grande sea la repercusión que tendría en toda España la creación de un Frente Nacional Republicano y Democrático y cuánta su eficacia en la empresa de galvanizar energías, unir las fuerzas y las voluntades de millones de españoles y organizarlos para la acción contra el franquismo. ¡Qué auge experimentaría la acción liberadora! ¡Qué decisión y que fortaleza adquiriría el frente de lucha contra el régimen! ¡Cuántos cambios favorables para la República democrática se producirían en el país!

La unidad de acción de las fuerzas republicanas es una necesidad imperiosa, urgente. Y existen posibilidades de acuerdo fructífero entre los distintos partidos y organizaciones dispuestas a rescatar a la República. No es objeto de este artículo detallarlos pero diremos, sí, que esas posibilidades de acuerdo están favorecidas —impuestas, podría decirse— por esta misma situación que describimos. Cuando, como han hecho diferentes sectores republicanos se reconoce que el momento actual ofrece coyuntura que no debemos desperdiciar para emplearlas con todas nuestras fuerzas en una acción definitiva la conclusión sólo puede ser lógicamente una: la de unir esas fuerzas comunes, es decir a todas las fuerzas republicanas.

Las posibilidades de acuerdo se encuentran en cuanto se pone los ojos en la realidad viva de España y no en los falsos fetiches de ciertas cancellerías. Se hallan posibilidades de acuer-

do en cuanto se tienen en cuenta, sobre todo y antes que todo, los intereses de España; los intereses del pueblo español y de la democracia española y no los deseos y los intereses de fuerzas imperialistas que, por serlo, han demostrado ya hasta la saciedad su decisión de sostener al franquismo y su hostilidad hacia la República española. La realidad es la realidad y no sirve de nada escamotearla. Por el contrario, es preciso partir de ella y reconocerla en su cruda exactitud como hace una personalidad republicana tan notable como el Sr. Girál en estas palabras que brindan profundas meditaciones a muchos republicanos:

«Pero en cuanto a los republicanos españoles me extraña que muchos rehúsen establecer ni siquiera contactos con los comunistas españoles. Recuerdo lo que pasó en nuestra guerra, cómo estábamos unidos. Y en la emigración, en el Gobierno que me cupo la honra de presidir, tenía una representación el Partido Comunista. ¡Y bien que se me criticó! Me decían que esto iba a desagradar a esas tituladas potencias democráticas que nos iban a ayudar. La experiencia ha demostrado que esas llamadas democracias a quien ayudan es a Franco.»

La unidad de acción de las fuerzas republicanas no sólo es necesaria y posible sino que la exige el pueblo español por cuantos medios tiene hoy a su alcance. Pruebas de ello hay todos los días. La última la encontramos en la profusa y significativa recogida de firmas efectuada en Francia en apoyo de las posiciones políticas puestas de manifiesto por la representación de nuestro Partido en las recientes deliberaciones de la Diputación Permanente de las Cortes. Decenas de miles de españoles de todas las tendencias republicanas residentes en Francia han demandado en múltiples plegios y cartas que se realice la unidad de las fuerzas republicanas y se constituya un Gobierno integrado por todas las fuerzas resueltas a rescatar a la República. Citemos un caso demostrativo de la extensión de esta voluntad unitaria: en Toulouse se han recogido cerca de 4.000 firmas estampadas al pie de peticiones redactadas en ese sentido. Y tan hondo y amplio es ese afán de unidad que entre esas 4.000 firmas se hallan las de 115 socialistas adscritos al grupo de Prieto y las de 113 militantes de la C.N.T.

El Presidente Interino de la República Sr. Martínez Barrio tiene también pruebas inequívocas de que un abrumador tanto por ciento de los españoles que pueden expresar libremente su opinión quieren la unidad y un gobierno de amplia representación republicana. Son muchas las cartas que le han sido enviadas por republicanos de todas las afiliaciones manifestándole esta su voluntad que es la de la inmensa mayoría de la emigración republicana.

Y ante estas pruebas y ante las demostraciones continuas de cuál es el estado de espíritu del pueblo encarcelado entre las fronteras patrias, ¿quién puede dudar de que esa es también la voluntad de los republicanos que sufren y luchan en España, es decir de la inmensa mayoría de los españoles?

Si, nuestro pueblo anhela y exige la unidad de las fuerzas republicanas

CARTA de los jóvenes españoles que han estudiado su carrera en la U.R.S.S. a J. Stalin



Estudiantes españoles en la Universidad «Lomonosov» de Moscú.

«Pravda», en su número del 16 de agosto, publica la carta que los 114 jóvenes españoles que han terminado este año sus estudios en la U.R.S.S. dirigieron a J. Stalin en ocasión del acto que con ese motivo se celebró en Moscú y del cual dimos cuenta en números pasados. Reproducimos a continuación el texto íntegro de dicha carta:

Al camarada J. Stalin

Entrañable y amado Iosif Visarionovich:

Las muchachos y muchachos españoles que acabamos de terminar nuestros estudios en los centros de enseñanza superior y Escuelas Técnicas soviéticas, nos dirigimos a usted llenos de la gratitud más profunda y sincera.

Grande es nuestra emoción. Es difícil expresar con palabras todos nuestros sentimientos. Hoy, gracias al gran pueblo soviético, a su van-guaria el glorioso Partido Bolchevique, y a usted, querido y amado Iosif Visarionovich, nosotros, hijos de obreros que vivimos 12 años lejos de nuestros padres que sufren acorralado por la dictadura fascista, hemos adquirido importantes especialidades que nos permiten una elevada calificación con la que no podemos ni soñar siquiera nuestros hermanos en la España franquista. Entre nosotros hay Peritos de Autos y Camiones, Economistas, Peritos de Transmisiones, Peritos Químicos, Estomatólogos, Peritos de la Industria Textil, Ingenieros Agrónomos, Ingenieros Económicos, Ingenieros de la Industria Pesquera, Ingenieros Energéticos, Ingenieros Mecánicos, Ingenieros de Caminos y Puentes, Ingenieros de Electrificación de la Agricultura, Ingenieros de la Industria Aeronáutica, Inge-nieros de Ferrocarriles, Médicos, etc.

Lo mismo que un radiante día de sol no se parece a una noche oscura y tenebrosa, nuestra vida en la explotación que sufren nuestras hermanas y hermanos en la soviética, en los países del capitalismo.

Ante el País Soviético, muchos de nuestros muchachos y muchachos han recibido la instrucción superior, en tanto que sus hermanas y hermanos son víctimas directas de la espantosa cruel-

dad que el régimen franquista ha impuesto al pueblo español.

Un claro ejemplo de ello es la suerte de la familia de uno de nuestros camaradas. Este joven llegó con su hermano menor a la U.R.S.S. y ha terminado ahora sus estudios en la Escuela Técnica de Transmisiones. Su hermano estudiaba actualmente en el Instituto de Minas. El destino de sus demás hermanos ha sido distinto; el hermano mayor está recluido en la cárcel fascista por sus ideas democráticas, y los otros dos, que se encuentran en Francia, realizan cualquier trabajo para ganarse de alguna forma el sustento.

Entrañable y querido Iosif Visarionovich. Podríamos referir centenares de casos parecidos a este, pero no queremos ocuparle a usted un tiempo precioso.

Nuestra feliz vida y los sufrimientos de nuestros hermanos en el infierno franquista y en otros países capitalistas, son reflejo del contraste entre dos mundos: el mundo capitalista, que se debate en la agonía, y el mundo socialista, que ha liquidado la explotación del hombre por el hombre y que señala el camino de dicha a toda la humanidad.

Nosotros le debemos a usted nuestra juventud feliz, entrañable y amado Iosif Visarionovich. Esto lo saben también nuestros padres y nuestro pueblo, a despecho de todas las calumnias franquistas, a pesar de las desvergonzadas mentiras de la propaganda imperialista y de los lacayos del imperialismo: los socialistas de derecha y los líderes anarquistas españoles en la emigración.

Nuestro pueblo sabe bien quiénes son sus amigos y quiénes sus enemigos. Nuestro pueblo sabe bien que su mejor amigo, el más fiel y poderoso, es el pueblo soviético, que salvó a la humanidad de los horrores del fascismo y que está educando a centenares de hijos del pueblo español.

El pueblo soviético es el mejor y más consecuente defensor de la paz y de la democracia en el mundo entero.

Entrañable y querido Iosif Visarionovich. Nosotros, muchachos y muchachos españoles, hemos encontrado en la Unión Soviética nuestra patria socialista, y nada ni nadie nos hará apartarnos de su camino. Puede usted estar seguro de que los pueblos soviéticos tienen y tendrán en nosotros a fieles hijos e hijas, a consecuentes defensores. En nuestros corazones, el amor a nuestra querida Unión Soviética se funde con el amor a la España martirizada, que lucha heroicamente por liberarse del yugo fascista e imperialista.

Estamos orgullosos de que, al empezar a trabajar, podremos utilizar los conocimientos adquiridos para la edificación del comunismo. Le prometemos, entrañable camarada Stalin, que en esta nueva etapa de nuestra vida estaremos entre los hombres de vanguardia del País del Socialismo. No escatimaremos fuerzas para elevar constantemente nuestros conocimientos políticos y culturales, que pondremos por entero al servicio de nuestro pueblo cuando llegue —y creemos que no está lejano— la hora de edificar la nueva España, España democrática, la España socialista.

125 muchachos y muchachos acabamos de terminar nuestros estudios. Con los que terminaron anteriormente somos ya 300. No es ya una pequeña cifra, y atestigia la gran solidaridad, la gloriosa ayuda de la Unión Soviética al pueblo español, ayuda y solidaridad que en esta forma concreta significa una aportación inestimable a la obra de crear una nueva intelectualidad popular para la España democrática.

Le expresamos una vez más, entrañable y amado Iosif Visarionovich, nuestra profunda gratitud, a la que se une la de nuestros padres y el sincero reconocimiento de nuestro heroico pueblo en lucha.

Le deseamos largos años de vida y de salud para bien de la humanidad y para felicidad de los pueblos soviético y español.

(Siguen 114 firmas).

do en cuanto se tienen en cuenta, sobre todo y antes que todo, los intereses de España; los intereses del pueblo español y de la democracia española y no los deseos y los intereses de fuerzas imperialistas que, por serlo, han demostrado ya hasta la saciedad su decisión de sostener al franquismo y su hostilidad hacia la República española. La realidad es la realidad y no sirve de nada escamotearla. Por el contrario, es preciso partir de ella y reconocerla en su cruda exactitud como hace una personalidad republicana tan notable como el Sr. Girál en estas palabras que brindan profundas meditaciones a muchos republicanos:

«Pero en cuanto a los republicanos españoles me extraña que muchos rehúsen establecer ni siquiera contactos con los comunistas españoles. Recuerdo lo que pasó en nuestra guerra, cómo estábamos unidos. Y en la emigración, en el Gobierno que me cupo la honra de presidir, tenía una representación el Partido Comunista. ¡Y bien que se me criticó! Me decían que esto iba a desagradar a esas tituladas potencias democráticas que nos iban a ayudar. La experiencia ha demostrado que esas llamadas democracias a quien ayudan es a Franco.»

LA EXPLOTACION FRANQUISTA SOBRE LA CLASE OBRERA

EL SALARIO REAL DE LOS OBREROS METALURGICOS

CON su cinismo habitual el Ministro franquista de Trabajo, Girón pronunció un demagógico discurso, el 18 de julio, en el que intentaba demostrar que las condiciones de vida de los trabajadores españoles son poco menos que ideales.

No se paró en barras el Ministro, olvidando quizás que muchos de sus oyentes sufrían en sus estómagos vacíos esa «justicia social» que es la expresión más aguda de la opresión y de la explotación, impuestas por el régimen de los grandes capitalistas, industriales y terratenientes, del que Franco, Girón y comparsas son regentes.

Precisamente el discurso de Girón cruzó las ondas de la Radio en momentos en que la clase obrera, por mil medios y especialmente a través de los propios sindicatos verticales, intensifica el planteamiento de sus reivindicaciones, acosando al régimen en una exigencia creciente de mejores condiciones de vida.

En su discurso, Girón afirma que la retribución de los trabajadores «está integrada hoy por cinco conceptos: 1º salario base; 2º plus de carestía de vida; 3º aumentos de retribución por bienes, quinquenios; 4º plus de cargas de familia; 5º descanso dominical retribuido».

Quien sin conocer el problema, oiga o lea este planteamiento, puede suponer que efectivamente el salario del obrero español ha llegado a grados de elevación extraordinarios. Nada más lejos de la realidad.

Para demostrarlo vamos a examinar ese párrafo de Girón, a la luz del salario y distintos plus que ganan los obreros metalúrgicos, que por regla general son de los que reciben, dentro de la clase obrera española, salarios más elevados.

El franquismo ha hecho una distribución y clasificación de los salarios par zonas. Por ejemplo, una serie de provincias españolas (las más importantes) corresponden a

una llamada primera zona. La clasificación se extiende hasta cinco zonas, disminuyendo de zona en zona un 5 por ciento en el salario base. Por consiguiente los obreros que trabajan en industrias establecidas en provincias afectas a la quinta zona ganan un 20 por ciento menos que los de las industrias de la primera zona, independientemente de la importancia de la industria o de la calidad del trabajador.

Para hacer el cálculo de los salarios, vamos a atenernos a los de la primera zona, o sea al salario de los obreros metalúrgicos mejor pagados, de Madrid o Barcelona.

Un metalúrgico, especialista de primera en Madrid, percibe como salario base, 16,80 pesetas. Es el salario medio, pues solamente hay una categoría superior (oficiales de primera), ínfima minoría de los trabajadores, que percibe un salario superior, mientras que hay otras muchas categorías que lo perciben menor, hasta los aprendices que solo reciben 5,80 pts diarias.

Ese es el primer concepto de que habla Girón. El segundo concepto se refiere al plus de carestía de vida. Pese a lo que diga el Ministro franquista, en la Reglamentación del trabajo de la Metalurgia no figura el plus de vida cara. Pero la acción de los trabajadores ha logrado arrancar a ciertas empresas metalúrgicas — no a todas — un 15 por ciento del salario base, por este concepto. En el caso de los metalúrgicos especialistas de primera, ese plus de vida cara asciende por día a 2,52 pesetas. (En las empresas que lo conceden con repetición, no son todas.)

El tercer concepto de Girón se refiere a los aumentos de retribución por bienes y quinquenios, es una miseria. Para obtener ese aumento de retribución se requieren muchos años de servicios en la misma empresa. Supongamos que el obrero que nos sirve de tipo lo-

(Viene de la pág. 3).

Numerosos mensajes a Dolores Ibarruri

Adhesiones españolas al Congreso continental americano de la paz

FRANCO UTILIZA EL DECRETO DEL VATICANO PARA DIVIDIR AL PUEBLO

LA prensa doméstica del régimen ha puesto el registro fuerte de las grandes solemnidades para aplaudir, glosar, comentar, profundizar, extender y ampliar el anatema vaticanicista...

Los actuales dirigentes de la Iglesia Católica en España siguen fieles a esa tradición: con las clases y castas dominantes contra los trabajadores...

su enemigo no es el comunismo, que les apoya en su acción por liberarse de tanta explotación y miseria...

Para todos esos españoles debe estar bien claro que lo que el régimen franquista, con el apoyo del Vaticano, intenta, al tratar de encerrarlos en un falso dilema de conciencia...

Y deben comprender que el camino, para todos los españoles que quieren salir de esa trágica situación, católicos o no católicos, es también, por lo tanto, un camino común...

El estrepito armado por la propaganda franquista y de los dirigentes eclesiásticos — tan estrechamente vinculados entre sí que no forman más que una — en torno al Decreto del Vaticano...

Tal es, en efecto, vista del ángulo español, la principal significación del Decreto de excomunión. Muchos de los católicos que, extraviados por falaces propagandas...

Todo ello prueba que a muchos católicos honrados se les hace muy cuesta arriba el asimilar, el aceptar el anatema del Vaticano. Y se comprende por qué...

La desafección de las masas de católicos desengañados cava, no cabe duda, una profunda grieta en el tinglado franquista; y la natural tendencia de esos católicos a unirse en la acción con las restantes víctimas del franquismo...

UNO de los objetivos que éstos persiguen es apartar a esos católicos de los verdaderos demócratas y de los comunistas en particular...

Sin menospreciar el peso de la coacción que tales métodos de terror espiritual pueden ejercer sobre las conciencias de ciertos católicos...

Por un lado está la tradición de feo reaccionarismo que ha caracterizado y caracteriza a la política de los altos estamentos eclesiásticos en España...

El siglo XIX, sin ir más allá, está jalonado de ejemplos que lo prueban abundantemente. Las cabezas de la Iglesia están con Fernando VII y Calomarde...

Esta posición de la Iglesia, esta participación activa de sus dirigentes en favor del régimen franquista del que forman parte integrante...

Son muchos los católicos a quienes no se les puede hacer tragar esas tesis. La mayor parte de los comentaristas de la prensa franquista se ven obligados a mencionar esa reacción...

Todo ello prueba que a muchos católicos honrados se les hace muy cuesta arriba el asimilar, el aceptar el anatema del Vaticano...

La desafección de las masas de católicos desengañados cava, no cabe duda, una profunda grieta en el tinglado franquista; y la natural tendencia de esos católicos a unirse en la acción con las restantes víctimas del franquismo...

UNO de los objetivos que éstos persiguen es apartar a esos católicos de los verdaderos demócratas y de los comunistas en particular...

Sin menospreciar el peso de la coacción que tales métodos de terror espiritual pueden ejercer sobre las conciencias de ciertos católicos...

Por un lado está la tradición de feo reaccionarismo que ha caracterizado y caracteriza a la política de los altos estamentos eclesiásticos en España...

El siglo XIX, sin ir más allá, está jalonado de ejemplos que lo prueban abundantemente. Las cabezas de la Iglesia están con Fernando VII y Calomarde...

Por un Gobierno de amplia concentración republicana y obrera

Más cartas al Sr. Martínez Barrio

Desde diversos países, importantes núcleos de la emigración española continúan remitiendo cartas y resoluciones al Presidente interino de la República Española...

URUGUAY Desde Montevideo se han dirigido al Sr. Martínez Barrio, la Casa de España, y los Centros Democráticos de los barrios de la capital...

ARGENTINA Representantes de las organizaciones republicanas españolas de Argentina remiten una carta de la que es el siguiente párrafo:

«Le pedimos dar los pasos necesarios para la urgente formación de un nuevo Gobierno de la República en el que estén representados todos los partidos republicanos y antifranquistas que luchan por el restablecimiento de la República democrática...»

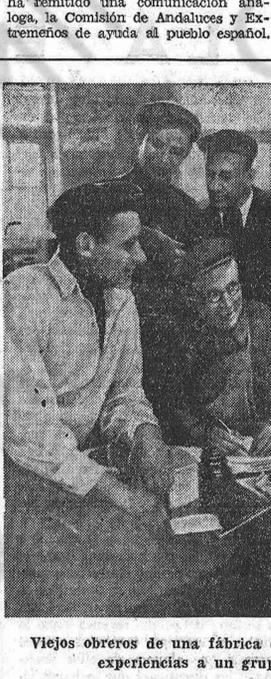
El profundo cariño que los españoles y los demócratas de todo el mundo sienten por nuestra camarada Dolores Ibarruri, se pone de manifiesto diariamente a través de las innumerables cartas que desde diversos países llegan...

«Nosotros, españoles antifranquistas residentes en la República Argentina sabemos perfectamente cuánto vale tu mano firme, tu orientación inteligente y sincera de quien como tú, luchadora incansable lo diste todo por la defensa de nuestro pueblo...»

Nuestra camarada Pasionaria ha recibido también en estos días una carta de 11 españoles, otra de 14, otra de 13, otra de 12, otra de 16, otra de 9, otra de 10...

De los distintos barrios de Buenos Aires también ha recibido Pasionaria numerosas cartas. He aquí la referencia de algunas de ellas: 13 hombres y 5 mujeres del barrio Flores...

MEJICO Diversas organizaciones de la emigración española están enviando mensajes y resoluciones al Sr. Martínez Barrio. Además de las que hemos reseñado en nuestros últimos números...



Viejos obreros de una fábrica de tornos de Moscú transmiten sus experiencias a un grupo de jóvenes trabajadores.

«Nosotros, por nuestra parte, prometemos a las naciones hermanas cuyos representantes van a reunirse en el Congreso continental, que, estrechamente unidos a nuestro heroico pueblo, lucharemos sin descanso hasta ver a nuestra patria libre, restituida en su República y dueña de sus destinos...»

Firma en primer lugar la Comisión Republicana Española de Méjico para la defensa de la Paz, integrada por Dr. José Giral, presidente; Dr. Manuel Márquez y Honorato de Castro, vicepresidentes; Wenceslao Roces, secretario; y los vocales, Bernardo Pizarro, Félix Templado, Dr. Luis Martín Gromaz, J. Folé i Folc, Rafael Guerra, Amelia Martín, Juan Rejano, Miguel Rengel, José Muni, Arturo Mori, Miguel Ciuarana, Adolfo Vázquez Humas, Francisco Labarga, Enrique Lerma...

Junto a estas firmas aparecen las de las siguientes personalidades republicanas españolas: Mariano Ruiz Funes, Felipe M. Arcocha, León Felipe, Dr. Julio Bejarano, Cándido Bolívar, Antonio Espina, Joaquín Arderías, Ernesto Guasp, Dr. Arturo Cortés, Pedro Garlitas, José Renau, Miguel Prieto, Dr. Manuel Rivas Chirif, Ricardo Castellote, Luis García Lago, General Francisco Matz, Celerino Palencia, José Moreno Villa, Luis A. Santullano, Cipriano Rivas Cherif, Julián Calvo, Alejandro Villalta, Pío Chaos, Antonio Ballesteros, Juan Pedret Soler, Ingeniero Ruiz Ponsedá, Dr. Salvador Almedares, Emilia Elias, Diputado Martí Rourer, Pedro Ros Gener, J. Navarro Costabella, Antonio Ortega, Dr. Jorge Piñol, Esteban Bou, Crispín Martínez, Ramón Ruiz Rebollo, Félix Galarza, Juan Hernández Rojo, Jaime Botey, Carmen Millán, M. Cirio Ventalló, Eulalia B. Viuda de Bagaría, Rafael Domingo, Luis Ay-mami Baudina, Ovidio Botella Asensi, Alfonso Barbeta, J. Pechuchi, José María Franco, Jaime Ramonel, Dr. Emiliano Morayta, Dr. R. Pérez Lora, Emiliano Villalta, Manuel F. de Soto, Dr. Urbano Barnés, Antonio Ramos Espinós, Oscar Coll, Coronel Isaac Llopis, José Manaut, Carlos Vela, Mariano Ramón, José Diéguez, Ricardo Vinós, Dr. Rafael Trueta, Juan Vicens, Alvaro Arauz, José Carbó, Pilar Sanz de Obregón, Cándido Rancana, Eduardo Ugarte, José Obregón, Peregrín Gurrea, etc.

Aparece también la firma del Grupo de socialistas en ayuda al pueblo español y en defensa de la Paz, integrado por José Fernández Panero, presidente; Peregrín Gurrea, vicepresidente; Bernardo Pizarro, secretario; Amelia Martín, tesorera y los vocales Jesús de la Vallina, Juan Pablo García, César Agüero, Santiago Pérez Imperial y Luis Canencia.

Figuran además las firmas de los integrantes de la Comisión Femenina española pro paz, Comisión Juvenil en defensa de la paz, Comisión Republicana Gallega para la defensa de la paz, Comisión Asturiana de Lucha por la Paz y la Democracia, Comisión Vasca de Ayuda a la Resistencia y

En la Asamblea existió mucho entusiasmo, y se tomaron diversos acuerdos relacionados con la marcha y actividades del Grupo.

Se nombró la Junta Directiva del Grupo mediante votación directa y secreta. Queda constituida como sigue: Presidente, José F. Panero; vicepresidente, P. Gurrea; Secretario, Bernardo Pizarro; tesorero, Amelia Martín; vocales, Jesús de la Vallina, Juan Pablo García, Santiago Pérez Imperial, Antonio López Terceiro y Luis Canencia.

La Junta Directiva fue facultada para convocar una asamblea a fin de discutir y aprobar la declaración constitutiva del Grupo, cuyo texto se dio a conocer y se facilitará a los miembros del mismo.

V. - Las condiciones de vida de los trabajadores soviéticos y las burdas patrañas de Prieto

UNA de las características de Prieto en su función de agente de propaganda de Wall Street, es la de que lanza sus patrañas antisoviéticas con un aire que quiere ser académico, inapelable y definitivo. Así acaba de ocurrir con lo de la «sórdida estrechez del trabajador ruso»...

Ningún otro país ha visto nunca un ritmo tan formidable de crecimiento; de desarrollo económico. Y, por supuesto, ningún otro país ha tenido jamás una distribución de esa renta nacional como el régimen socialista de la U.R.S.S. Toda esa renta nacional va a parar, directa o indirectamente, a los trabajadores soviéticos, a ellos y al Estado que ellos tienen y dirigen. Ninguna minoría capitalista o de otro tipo explotador existe en la U.R.S.S. para quedarse con un solo kopek de la renta nacional. Esta, hay que repetirlo, va íntegramente a mejorar el nivel de vida de los trabajadores.

«Sórdida estrechez.» Así califica Prieto la situación que se hallan los trabajadores soviéticos cuando van a alcanzar 32 años de avances y progresos asombrosos, jamás vistos en la historia de ningún pueblo; cuando el presente y el futuro de estos trabajadores dueños y dirigentes de su Estado y de su sociedad, presentan una superioridad abrumadora sobre el presente y el futuro de cualquier otro pueblo del mundo capitalista.

«Sórdida estrechez.» Así califica Prieto la situación que se hallan los trabajadores soviéticos cuando van a alcanzar 32 años de avances y progresos asombrosos, jamás vistos en la historia de ningún pueblo; cuando el presente y el futuro de estos trabajadores dueños y dirigentes de su Estado y de su sociedad, presentan una superioridad abrumadora sobre el presente y el futuro de cualquier otro pueblo del mundo capitalista.

«Sórdida estrechez.» Así califica Prieto la situación que se hallan los trabajadores soviéticos cuando van a alcanzar 32 años de avances y progresos asombrosos, jamás vistos en la historia de ningún pueblo; cuando el presente y el futuro de estos trabajadores dueños y dirigentes de su Estado y de su sociedad, presentan una superioridad abrumadora sobre el presente y el futuro de cualquier otro pueblo del mundo capitalista.

«Sórdida estrechez.» Así califica Prieto la situación que se hallan los trabajadores soviéticos cuando van a alcanzar 32 años de avances y progresos asombrosos, jamás vistos en la historia de ningún pueblo; cuando el presente y el futuro de estos trabajadores dueños y dirigentes de su Estado y de su sociedad, presentan una superioridad abrumadora sobre el presente y el futuro de cualquier otro pueblo del mundo capitalista.

«Sórdida estrechez.» Así califica Prieto la situación que se hallan los trabajadores soviéticos cuando van a alcanzar 32 años de avances y progresos asombrosos, jamás vistos en la historia de ningún pueblo; cuando el presente y el futuro de estos trabajadores dueños y dirigentes de su Estado y de su sociedad, presentan una superioridad abrumadora sobre el presente y el futuro de cualquier otro pueblo del mundo capitalista.

«Sórdida estrechez.» Así califica Prieto la situación que se hallan los trabajadores soviéticos cuando van a alcanzar 32 años de avances y progresos asombrosos, jamás vistos en la historia de ningún pueblo; cuando el presente y el futuro de estos trabajadores dueños y dirigentes de su Estado y de su sociedad, presentan una superioridad abrumadora sobre el presente y el futuro de cualquier otro pueblo del mundo capitalista.

«Sórdida estrechez.» Así califica Prieto la situación que se hallan los trabajadores soviéticos cuando van a alcanzar 32 años de avances y progresos asombrosos, jamás vistos en la historia de ningún pueblo; cuando el presente y el futuro de estos trabajadores dueños y dirigentes de su Estado y de su sociedad, presentan una superioridad abrumadora sobre el presente y el futuro de cualquier otro pueblo del mundo capitalista.

«Sórdida estrechez.» Así califica Prieto la situación que se hallan los trabajadores soviéticos cuando van a alcanzar 32 años de avances y progresos asombrosos, jamás vistos en la historia de ningún pueblo; cuando el presente y el futuro de estos trabajadores dueños y dirigentes de su Estado y de su sociedad, presentan una superioridad abrumadora sobre el presente y el futuro de cualquier otro pueblo del mundo capitalista.

«Sórdida estrechez.» Así califica Prieto la situación que se hallan los trabajadores soviéticos cuando van a alcanzar 32 años de avances y progresos asombrosos, jamás vistos en la historia de ningún pueblo; cuando el presente y el futuro de estos trabajadores dueños y dirigentes de su Estado y de su sociedad, presentan una superioridad abrumadora sobre el presente y el futuro de cualquier otro pueblo del mundo capitalista.

«Sórdida estrechez.» Así califica Prieto la situación que se hallan los trabajadores soviéticos cuando van a alcanzar 32 años de avances y progresos asombrosos, jamás vistos en la historia de ningún pueblo; cuando el presente y el futuro de estos trabajadores dueños y dirigentes de su Estado y de su sociedad, presentan una superioridad abrumadora sobre el presente y el futuro de cualquier otro pueblo del mundo capitalista.

«Sórdida estrechez.» Así califica Prieto la situación que se hallan los trabajadores soviéticos cuando van a alcanzar 32 años de avances y progresos asombrosos, jamás vistos en la historia de ningún pueblo; cuando el presente y el futuro de estos trabajadores dueños y dirigentes de su Estado y de su sociedad, presentan una superioridad abrumadora sobre el presente y el futuro de cualquier otro pueblo del mundo capitalista.

«Sórdida estrechez.» Así califica Prieto la situación que se hallan los trabajadores soviéticos cuando van a alcanzar 32 años de avances y progresos asombrosos, jamás vistos en la historia de ningún pueblo; cuando el presente y el futuro de estos trabajadores dueños y dirigentes de su Estado y de su sociedad, presentan una superioridad abrumadora sobre el presente y el futuro de cualquier otro pueblo del mundo capitalista.

«Sórdida estrechez.» Así califica Prieto la situación que se hallan los trabajadores soviéticos cuando van a alcanzar 32 años de avances y progresos asombrosos, jamás vistos en la historia de ningún pueblo; cuando el presente y el futuro de estos trabajadores dueños y dirigentes de su Estado y de su sociedad, presentan una superioridad abrumadora sobre el presente y el futuro de cualquier otro pueblo del mundo capitalista.

«Sórdida estrechez.» Así califica Prieto la situación que se hallan los trabajadores soviéticos cuando van a alcanzar 32 años de avances y progresos asombrosos, jamás vistos en la historia de ningún pueblo; cuando el presente y el futuro de estos trabajadores dueños y dirigentes de su Estado y de su sociedad, presentan una superioridad abrumadora sobre el presente y el futuro de cualquier otro pueblo del mundo capitalista.

«Sórdida estrechez.» Así califica Prieto la situación que se hallan los trabajadores soviéticos cuando van a alcanzar 32 años de avances y progresos asombrosos, jamás vistos en la historia de ningún pueblo; cuando el presente y el futuro de estos trabajadores dueños y dirigentes de su Estado y de su sociedad, presentan una superioridad abrumadora sobre el presente y el futuro de cualquier otro pueblo del mundo capitalista.

«Sórdida estrechez.» Así califica Prieto la situación que se hallan los trabajadores soviéticos cuando van a alcanzar 32 años de avances y progresos asombrosos, jamás vistos en la historia de ningún pueblo; cuando el presente y el futuro de estos trabajadores dueños y dirigentes de su Estado y de su sociedad, presentan una superioridad abrumadora sobre el presente y el futuro de cualquier otro pueblo del mundo capitalista.

«Sórdida estrechez.» Así califica Prieto la situación que se hallan los trabajadores soviéticos cuando van a alcanzar 32 años de avances y progresos asombrosos, jamás vistos en la historia de ningún pueblo; cuando el presente y el futuro de estos trabajadores dueños y dirigentes de su Estado y de su sociedad, presentan una superioridad abrumadora sobre el presente y el futuro de cualquier otro pueblo del mundo capitalista.

«Sórdida estrechez.» Así califica Prieto la situación que se hallan los trabajadores soviéticos cuando van a alcanzar 32 años de avances y progresos asombrosos, jamás vistos en la historia de ningún pueblo; cuando el presente y el futuro de estos trabajadores dueños y dirigentes de su Estado y de su sociedad, presentan una superioridad abrumadora sobre el presente y el futuro de cualquier otro pueblo del mundo capitalista.

«Sórdida estrechez.» Así califica Prieto la situación que se hallan los trabajadores soviéticos cuando van a alcanzar 32 años de avances y progresos asombrosos, jamás vistos en la historia de ningún pueblo; cuando el presente y el futuro de estos trabajadores dueños y dirigentes de su Estado y de su sociedad, presentan una superioridad abrumadora sobre el presente y el futuro de cualquier otro pueblo del mundo capitalista.

«Sórdida estrechez.» Así califica Prieto la situación que se hallan los trabajadores soviéticos cuando van a alcanzar 32 años de avances y progresos asombrosos, jamás vistos en la historia de ningún pueblo; cuando el presente y el futuro de estos trabajadores dueños y dirigentes de su Estado y de su sociedad, presentan una superioridad abrumadora sobre el presente y el futuro de cualquier otro pueblo del mundo capitalista.

«Sórdida estrechez.» Así califica Prieto la situación que se hallan los trabajadores soviéticos cuando van a alcanzar 32 años de avances y progresos asombrosos, jamás vistos en la historia de ningún pueblo; cuando el presente y el futuro de estos trabajadores dueños y dirigentes de su Estado y de su sociedad, presentan una superioridad abrumadora sobre el presente y el futuro de cualquier otro pueblo del mundo capitalista.

«Sórdida estrechez.» Así califica Prieto la situación que se hallan los trabajadores soviéticos cuando van a alcanzar 32 años de avances y progresos asombrosos, jamás vistos en la historia de ningún pueblo; cuando el presente y el futuro de estos trabajadores dueños y dirigentes de su Estado y de su sociedad, presentan una superioridad abrumadora sobre el presente y el futuro de cualquier otro pueblo del mundo capitalista.

«Sórdida estrechez.» Así califica Prieto la situación que se hallan los trabajadores soviéticos cuando van a alcanzar 32 años de avances y progresos asombrosos, jamás vistos en la historia de ningún pueblo; cuando el presente y el futuro de estos trabajadores dueños y dirigentes de su Estado y de su sociedad, presentan una superioridad abrumadora sobre el presente y el futuro de cualquier otro pueblo del mundo capitalista.

«Sórdida estrechez.» Así califica Prieto la situación que se hallan los trabajadores soviéticos cuando van a alcanzar 32 años de avances y progresos asombrosos, jamás vistos en la historia de ningún pueblo; cuando el presente y el futuro de estos trabajadores dueños y dirigentes de su Estado y de su sociedad, presentan una superioridad abrumadora sobre el presente y el futuro de cualquier otro pueblo del mundo capitalista.

«Sórdida estrechez.» Así califica Prieto la situación que se hallan los trabajadores soviéticos cuando van a alcanzar 32 años de avances y progresos asombrosos, jamás vistos en la historia de ningún pueblo; cuando el presente y el futuro de estos trabajadores dueños y dirigentes de su Estado y de su sociedad, presentan una superioridad abrumadora sobre el presente y el futuro de cualquier otro pueblo del mundo capitalista.

«Sórdida estrechez.» Así califica Prieto la situación que se hallan los trabajadores soviéticos cuando van a alcanzar 32 años de avances y progresos asombrosos, jamás vistos en la historia de ningún pueblo; cuando el presente y el futuro de estos trabajadores dueños y dirigentes de su Estado y de su sociedad, presentan una superioridad abrumadora sobre el presente y el futuro de cualquier otro pueblo del mundo capitalista.

«Sórdida estrechez.» Así califica Prieto la situación que se hallan los trabajadores soviéticos cuando van a alcanzar 32 años de avances y progresos asombrosos, jamás vistos en la historia de ningún pueblo; cuando el presente y el futuro de estos trabajadores dueños y dirigentes de su Estado y de su sociedad, presentan una superioridad abrumadora sobre el presente y el futuro de cualquier otro pueblo del mundo capitalista.

«Sórdida estrechez.» Así califica Prieto la situación que se hallan los trabajadores soviéticos cuando van a alcanzar 32 años de avances y progresos asombrosos, jamás vistos en la historia de ningún pueblo; cuando el presente y el futuro de estos trabajadores dueños y dirigentes de su Estado y de su sociedad, presentan una superioridad abrumadora sobre el presente y el futuro de cualquier otro pueblo del mundo capitalista.

EL INFIMO PODER ADQUISITIVO DE LAS MASAS

En nuestro pasado número, el comentario que tienen que hacer los franquistas de la gran crisis económica a que han llegado en España, señalábamos que el estado de existencia de una especie de sustitución en un país que tiene una gran producción y la realidad de la falta del poder adquisitivo de las masas, los estudios de los economistas en otro comentario, nos ampliamos en otro comentario, sobre el tema que nos ocupará hoy. Y lo hacemos también por fuentes de datos producidos por fuentes de información franquistas, ya que la realidad es tan aguda e inconfundible que los economistas a reconocerla, nos señalan constantemente a reconocerla. En el ejemplo, la revista «Ceres» en su número 1 de abril de 1949 dice:

«Esta falta de dinero es tan grande y tan generalizada, que el volumen de negocios se ha reducido de forma que hoy mismo se ven casos de industrias y fábricas de artículos de consumo de mucho consumo, que a pesar de trabajar un día a la semana, para producir electricidad, tienen existencias sin vender, esto trabajando un día a la semana. ¿Que sería de estas industrias si una vez de trabajar un día trabajaran a todo lo largo del día? Serían un desastre. ¿Que sería de los comercios que tendrían que comprar de todos modos por falta de venta, para no perder de dinero en general en el mercado?»

«Esta es una demostración clarísima de que el descenso de la demanda es un fenómeno paradójico del «exceso» de producción, en un país en el que la producción franquista, que queda así, una desmesurada como un régimen de hambre en la miseria a la inmensa mayoría del pueblo, es que se ha producido un descenso de la demanda, es que el poder adquisitivo de las masas, que es el mayor de los artículos de consumo, ha disminuido.»

«El secretario de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de La Coruña, en un artículo aparecido en la revista «Comercio, Industria y Navegación de España» del 31 de marzo de 1949, señala que:

«En muchas empresas, las de menos reservas, para conllevar la crisis rebajan los precios de sus mercancías, sacrificando incluso los márgenes comerciales; pero el resultado inútil ante una demanda completamente inelástica.»

TRANSPORTE URBANO CHATARRA POR LAS CALLES

La situación del transporte ferroviario es de desastre, lo que ocasiona innumerables accidentes con heridos y muertos casi diarios el estado actual del transporte urbano no tiene nada que envidiar a su hermano mayor.

En las ciudades grandes, son cajas chatarras, a las que se les caen las piezas. El ruido y la indignación que esto provoca se traen cartas y más cartas que los hombres y mujeres que tienen que viajar en esos artefactos que continúan a los periódicos. Veamos lo que dicen algunas de esas cartas.

«En Madrid hablando de los tranvías los veo como «un conjunto de chismes chirriantes, de fallos de ventanillas y llenos de tornillos y clavos. Otro habla de «coches que deben ser la tierra de las cocheras, pues raro es el día que de diez o diez y media de este recorrido no supieran cuatro por averías al tercer o cuarto coche medio desmenuzados y hasta sin barras para estabilidad del personal que va dentro de los vagones (más numerosos que el que va dentro de los vagones) y este mismo lector dice: «No voy en los fallos de frenos, motores, fundidos de plomos, que asustan a veces, habiendo pensado que esto escribe, arrojarse por las ventanillas al ver el tranvía lanzado sin frenos en una bajada.»

«Es lo que dicen — y cuando lo publican no son los más malos— algunos vecinos de Madrid respecto a los coches. Material en estado de ruina. Pero más. Este estado de cosas en el transporte urbano es producto de la política del régimen, que sólo busca que las grandes compañías que lo producen en sus manos hagan su agosto, pone en peligro no sólo a los viajeros, sino a los transeúntes y

Las tinieblas franquistas

Algunos días unos cuantos turistas extranjeros que pasaban por la Plaza de Barcelona fueron brutalmente molestados por varios enemigos franquistas. ¿Por qué? Porque bien comprensible, habían conseguido salir a pasear por cualquier parte del mundo: con pantalón de mangas de camisa. La mayoría de los franquistas fue tan salvaje que los extranjeros se refugiaron en el hotel.

«Este es un hecho esporádico y un reflejo del ambiente en que está envuelta la España bajo la dominación

de esa caterva de inquisidores trasnochados y de señores feudales que forman la Plana Mayor del régimen franquista.

Un reflejo más, hay que decir. Porque incidentes como ese de la Plaza Real de Barcelona se están registrando en los diversos lugares del país adonde acuden turistas extranjeros más o menos incautamente creídos de que España, bajo el franquismo, vive también en el siglo XX. Y, con ese motivo, se está desarrollando en la prensa franquista una campaña, espesa y ridícula por demás, de la que los turistas extranjeros que han ido a caer por España salen muy malparados. Y no hay pluma en boga en los salones franquistas que no salga a echar su cuarto a espadas sobre la «indocencia» de esa moda de los calzoncillos cortos y las camisas arregadas y los cuellos despuceguados», etc., etc.

En esa campaña no podía faltar, claro está, la palabra de demagogia. «Pueblo» de Madrid, técnico en el campo de la materia, se encargó de hablar mintiendo sobre una situación que no existe en otros países, con el intento de disimular y justificar la miseria infinita en que ellos han sumido al pueblo español. Con una desfachatez inaudita, después de lanzar unos cuantos soeces insultos a los forasteros, comenta el hecho en los siguientes términos:

«Sabemos que en la mayoría de los países de donde proceden esos turistas, las ropas andan muy escasas y que forrar la propia anatomía con una chaqueta y unos pantalones cuesta muchas horas de chalaneo en el mercado negro. Lo sabemos y lo lamentamos y aún guardamos un minuto de silencio frente a nuestros escaparatistas abarrotados de telas de venta libre.»

«Ante tales hechos, ante semejantes desvergüenzas, no puede ya sólo hablarse de gamonería o de mojigatería. El término queda

Y «El Economista» en su editorial del 19 de marzo da el dato aleccionador y sintomático de que a unos conocidos almacenes de Madrid que vendían 25.000 pesetas diarias, les ha bajado la venta a 4.000.

Vemos pues, que hasta los propios franquistas se ven obligados a plantear la gravedad del problema: Se produce poco, pero aún este poco sobra, porque no hay demanda. ¿Pero a qué obedece esa falta de demanda? Escarbando en los textos de los economistas del régimen, encontramos claros y explícitos reconocimientos que nos ahorraron a nosotros la deducción.

En la Memoria de las Cámaras de Madrid a que aludimos la semana pasada se dice textualmente:

«El coste de la vida se hace difícil de soportar en amplios sectores de la población y reduce el volumen de las ventas.»

En el artículo ya mencionado del Secretario de la Cámara de La Coruña se comenta: «...lo que parece haber sucedido es que, por diversas causas, la mayoría de nuestra población consumidora (campesinos, madereros, pescadores), ha perdido una gran parte de su anterior poder adquisitivo, razón por la cual no puede vivir rodeada de las mismas comodidades de hace unos años, ni siquiera satisfacer muchas de sus necesidades más perentorias.»

Y el mismo articulista, tras toda una serie de consideraciones sobre el tema llega a este reconocimiento que no deja lugar a dudas sobre la miseria a que han sido lanzados los españoles por el franquismo:

«Cerca de un 70 por ciento de nuestra población está privada de la mayor parte de los ingresos que antes tenía.»

Esta realidad trágica de la vida de España bajo el franquismo provoca hondo malestar entre los más diversos sectores sociales. Por ello «El Economista», el día 26 de marzo, se vio forzado a aludir al «malhumor», eufemismo tras el que se oculta la indignación creciente del pueblo:

«Tenemos al público en estos últimos tiempos muy malhumorado. Muy receloso... Ahora todo lo ve negro.»

Con su pintoresca manera de deducir conclusiones habla de la necesidad de «cambiarle el color de las gafas». Claro es que ese no es el camino de la solución. Lo que hay que hacer es elevar el poder adquisitivo de las masas, mejorar sus condiciones de vida. Por

ese procedimiento único, creará la demanda y la mínima producción de ahora no será excesiva como ocurre en ese contrabando brutal que es la vida bajo el franquismo.

Pero esa solución no se puede lograr mientras exista el régimen franquista. Su misma esencia, su carácter de clase, con la brutal explotación y opresión que ejerce sobre la clase obrera y los campesinos pobres y medios, determina esa miseria cada día más acentuada, miseria que repercute — y no puede ser de otra manera — sobre el comercio y la industria pequeña y media. En esas condiciones — las únicas que pueden darse bajo el franquismo — únicamente se enriquecen y aumentan escandalosamente sus beneficios los grandes capitalistas e industriales.

Grandes enseñanzas deben extraerse de esta situación que comentamos con las propias informaciones de los economistas de Franco. En primer lugar, que mientras exista el régimen de Franco — con restricciones eléctricas o sin ellas — habrá paro en la industria y habrá una bajísima demanda en el mercado interior ya que las condiciones de vida de las masas serán de miseria, y por ello la pequeña y hasta ciertos sectores de la burguesía media sufrirán directamente las consecuencias de esa situación de la clase obrera y de los campesinos.

Como consecuencia lógica, cuando la clase obrera y los campesinos anhelan el derrocamiento del franquismo y la instauración de la República democrática — régimen que al terminar con la feroz explotación actual pondrá a los trabajadores en condiciones de ir elevando su poder adquisitivo — persiguen un objetivo vital, imprescindible, un objetivo de vida o muerte.

En segundo lugar se destaca la necesidad de que los modestos industriales y comerciantes, estudien, presenten y defiendan sus reivindicaciones propias, frente a la ruina y la miseria que a pasos acelerados se les viene encima. Al mismo tiempo deben comprender que en la acción por el derrocamiento del franquismo, por la República democrática deben estar al lado de la clase obrera y de los campesinos. Su interés así se lo indica.

Canalizar en este sentido la indignación de esos amplios sectores de la población española, afectados por la crisis y sufriendo sus consecuencias, y transformarla en acción contra el régimen, es tarea necesaria y realizable y por ello hay que esforzarse en el momento actual.

“RADIO EUZKADI” o la inútil clandestinidad

Los auditores que el 13 de agosto estaban a la escucha de la emisora clandestina «Radio Euzkadi», portavoz de los dirigentes del Partido Nacionalista Vasco, pudieron creer que se habían equivocado de onda, o que había una interferencia y que estaban captando la emisión de una estación franquista cualquiera.

Injurias contra la Unión Soviética, groseras calumnias contra los pueblos de la U.R.S.S. y sus dirigentes, burdas falsificaciones tendentes a desfigurar la legislación vigente en el gran país del socialismo... La emisión parecía uno de tantos ecos de la propaganda goebbiana que la Radio franquista prodiga.

«¿Qué era? Pues, sencillamente: que, dócil a las indicaciones de cierta batuta bien visible, la emisora nacionalista vasca participaba en el coro entonado por la reacción «occidental» sobre el calumnioso «leitmotiv» del «trabajo forzado en la Unión Soviética.»

No es la primera vez que «Radio Euzkadi» consume sus emisiones con digresiones antisoviéticas y antidemocráticas. Sus comentarios están muy frecuentemente impregnados de ese tono, de esa preocupación de contrarrestar, de frenar la natural y creciente simpatía del pueblo vasco, como de todos los pueblos de España, hacia la U.R.S.S. Pero, en verdad, la virulencia del que difundió el 13 de agosto, desborda anteriores límites.

Los resistentes antifranquistas vascos no habrán dejado de hacer ciertas observaciones ante semejantes desbordamientos de la propaganda nacionalista vasca. La primera de ellas es que para eso, para difundir tales calumnias antisoviéticas, no hace falta cubrirse con la capa de la clandestinidad. Los locutores de «Radio Euzkadi» no tienen nada que temer de los franquistas por hacer esa labor. Pueden bajar a cara descubierta, a proferir esos mismos gritos en la Avenida o en el Arenal; que las autoridades franquistas no les tendrán, por ello, ninguna inquina si no es la que despierta una inesperada competencia en el mismo turbio comercio.

No es ese el cometido que incumbe a una emisora clandestina antifranquista. No es esa la voz que en la noche de España esperan los combatientes de la Resistencia, los españoles todos que padecen las consecuencias de la tiranía franquista.

Estos esperan voces que les den aliento en la lucha contra el enemigo común, contra Franco; voces que denuncien los crímenes y las iniquidades del régimen franquista; que propicien la unidad de todos los españoles víctimas del franquismo para fortalecer la acción contra él.

Al prestar eco a campañas que no sirven los intereses de los pueblos de España sino intereses totalmente contrarios; al incorporarse al coro de calumniadores contra los mejores amigos de la República y de los pueblos españoles, al intentar sembrar confusión y cizaña entre los antifranquistas, «Radio Euzkadi» no actúa contra Franco y Falange. Sigue exactamente el camino opuesto. El mismo camino de las emisoras franquistas.

El tren del Centenario descarrila dos veces... y no llega

Los franquistas no han osado — ¡claro está! — recordar nada de esto pues ello habría equivalido a mentar la saga en casa del ahogado. Puestos a idear otra cosa más bonita idearon «el tren del Centenario» o el «tren romántico», que con ambos nombres lo bautizaron.

«Vemos cómo se ha desarrollado el festival en la tercera línea tendida en España, Cifón-Langreo. Una noticia de Mieres — dada por «ABC» — cuenta que a las 7 de la tarde del pasado día 12, se persignaron en aquella estación, en espera del paso del «tren romántico», fuerzas vivas, jerarcas y comarques. Trans-

EL SALARIO REAL de los obreros metalúrgicos

(Viene de la pág. 1)

La empresa, se divide por los puntos que correspondan a todos los obreros y así se determina el valor efectivo de cada punto, de donde se deduce lo que corresponde por ese plus a cada trabajador. Como se ve es un plus muy variable, ya que depende de la cantidad de familia que tengan los distintos obreros de la empresa. Pero la experiencia demuestra que en la inmensa mayoría de los casos un obrero casado y con un par de hijos, sólo puede lograr unas cien pesetas mensuales por este concepto, lo que viene a ser, en el caso que hemos tomado como tipo 3,84 pesetas al día.

El descanso dominical retribuido al que se refiere Girón como quinto concepto, trasladado al jornal diario supone 2,90 pesetas.

El cuadro, pues, del salario total del obrero metalúrgico especialista de primera, en la primera zona, es como sigue:

Salario base	16,80 pts
Plus de vida cara	2,52 pts
Quinquenios (para los que de ellos disfruten)	0,84 pts
Plus de cargas familiares	3,84 pts
Descanso dominical	2,90 pts
Total	26,90 pts

Por los jerarcas sindicales como verdaderas sanguijuelas, entran a saco en los bolsillos de los obreros,

Cuota sindical	0,5 %
Montepío	3
Seguro de enfermedad	3
Subsidio familiar	1
Seguro de Vejez	1
Total	8,5 %

El 8,5 por ciento del salario base es 1,42 pesetas, que deducido del salario total, lo deja en 25,48 pesetas.

Teniendo en cuenta la situación actual de España en la que no conviene olvidar que el costo de la vida, según admiten los propios franquistas, ha aumentado en más de un 500 por ciento (aunque la realidad que comprueba diariamente el pueblo español hace aún bastante mayor ese aumento) resulta que las 25,48 pesetas que gana un obrero metalúrgico en Madrid, quedan reducidas en su poder adquisitivo a 5,09 pesetas en relación con las épocas anteriores al franquismo.

Así, con estas cifras, quedan destruidos los argumentos demagógicos de Girón. El franquismo, régimen de explotación y opresión brutal impone esos salarios de hambre. Así es la «justicia social» franquista.

Los trabajadores españoles no se resignan con esta situación. Por eso reclaman y reclaman, cada día con más intensidad, aumentos de salarios y mejores condiciones de vida. Por eso acosan y deben acosar cada día más al régimen con reclamaciones a través de los propios sindicatos verticales, utilizando todos los medios legales a su alcance y recurriendo a otras acciones más elevadas cuando las circunstancias de comprensión y capacitación política y de unidad de los trabajadores, en la industria o en el taller, lo aconsejen y permitan.

NOTICIAS BREVES DE ESPAÑA

Ni para beber ni para lavarse

Nunca había faltado agua en Madrid. Existían los depósitos de agua de Lozoya y las conducciones de Santillana, agua fina y agua gruesa. Los franquistas cerraron las conducciones de Santillana y hasta quitaron las fuentes. Y no tuvieron en cuenta el crecimiento de la población madrileña para conservar, aumentar y mejorar debidamente los embalses de agua de Lozoya. Esta política improvisadora ha tenido como consecuencia la escasez de agua en Madrid. Hasta ahora sólo se suministraba agua a la población doce horas diarias. Pero desde el pasado día 16 de agosto sólo se suministra agua NUEVE HORAS AL DIA «sin perjuicio de prever desde ahora una reducción en el expresado período de tiempo» como señala la última nota de la Dirección general de obras hidráulicas. No habrá agua ni para beber, ni para lavarse.

La Fuente del Berro... o del barro?

Y por si fuera poca esta escasez de agua, escasez creada por el franquismo, este la acentúa aún más. La famosa Fuente del Berro, en Madrid, ha tenido que ser cerrada. Resulta que los franquistas hicieron unas obras en las proximidades de la fuente y enlazaron unos desagües sucios con el manantial. Ahora, merced al «talento» de los constructores franquistas, por la Fuente del Berro no sale más que barro y basura.

Proyectos de 1905 sin ejecutar

Hay que seguir con el agua. En Madrid los periódicos hablan mucho de utilizar los innumerables recursos hidráulicos de la ciudad, del agua que marcho por debajo de la Castellana y Recoletos, de abrir pozos artesianos. Pero al hacer esta propaganda, tiran piedras contra su propio tejado. Al hablar de estos proyectos, el director del Instituto Geológico y Minero ha descubierto — quizás sin darse cuenta — que se trata de proyectos del año 1905. Como se ve los franquistas ni han atendido a la conservación de lo ya existente, ni se han preocupado de poner en marcha los proyectos ya elaborados.

Todo menos café

El kilo de café cuesta en el estraperlo — sólo allí puede ser hallado — 120 pts. Pero ahora se va a lanzar al mercado un nuevo «stock de café». Lo ponemos entre comillas, ya que según los propios periódicos franquistas «ese café» tendrá de todo menos café. Lo van a hacer con «cachicoria, cebada y bellotas». Será un típico café franquista.

«El presente y el pasado La gente compara el presente con el pasado — el franquismo con la República — insistentemente. Es la expresión del anhelo del pueblo por rescatar aquella. Y los franquistas se desesperan con esa constante comparación de la que salen tan malparados. Un escritor del régimen, habla en «Ya» de ello con el intento imposible de convencer al pueblo que la comparación «no es razonable». Pero no puede por menos de reconocer que evitamos en 1949 en unos tiempos muy difíciles y que «el porvenir se nos presenta tan incierto...» El ambiente popular contra «lo de ahora» es tan fuerte que ni ellos mismos se atreven a negarlo.

CORDOBA

La Guardia Civil detiene a un niño de trece años Otro muchacho, detenido logra escapar

El día 10 de agosto fuerzas de la Guardia Civil de patrulla por la zona de Los Blázquez detuvieron a un muchacho apellidado Caballero García, de 18 años de edad, al que acusan de ser guerrillero. Junto a él, detuvieron también a un niño de 13 años de edad, llamado Diego Navarro.

Los «civiles» después de maltratar a los dos muchachos, los esposaron para conducirlos ante sus jefes. Pero Caballero con extraordinaria audacia, a pesar de las esposas que le sujetaban las manos, dió un energético empujón al guardia que le conducía y emprendió la fuga, internándose por los cerros próximos a Los Blázquez. Los «civiles» hicieron numerosos disparos contra él, sin el menor resultado, afortunadamente.

Inmediatamente enviaron numerosas fuerzas de la guardia civil, que están realizando intensas pesquisas en toda la zona de unión de Córdoba y Extremadura, sin que hayan logrado encontrar el menor rastro de Caballero.

TERUEL

Un encuentro entre guerrilleros y Guardia Civil

El pasado día 11 de agosto a medianoche una unidad guerrillera sostuvo un encuentro con numerosas fuerzas de la Guardia Civil, que pretendían cercarla. Los guerrilleros combatieron con extraordinario valor, logrando romper la densa línea de fuego establecida por los «civiles» y pudiendo replegarse a sus bases. En el intenso combate que se desarrolló, los guerrilleros tuvieron que lamentar la baja de uno de sus compañeros que murió heroicamente protegiendo la retirada de los restantes.

HUESCA

Un campesino asesinado y otro herido

Las fuerzas de la Guardia Civil siguen desarrollando en toda la provincia de Huesca, una acuciada actividad terrorista. El 8 de agosto un destacamento de la Guardia Civil, dedicado a estos trágicos menesteres, disparó sin previo aviso contra un grupo de campesinos, uno de los cuales resultó muerto y otro herido.

La repetición de estos hechos de terror en la provincia de Huesca, hacen que aumente el odio de los campesinos hacia el régimen que lanza sobre el campo español a los «civiles» como fieras desbocadas.

Nueva nota del Gobierno soviético al de Yugoslavia

El 25 de julio, el Gobierno soviético dirigió al Gobierno yugoslavo una nota relativa a las detenciones ilegales de ciudadanos soviéticos residentes en Yugoslavia.

El 30 de julio, el Gobierno yugoslavo hizo llegar su respuesta al Gobierno soviético.

El 18 de agosto, el Gobierno soviético dirigió al Gobierno yugoslavo la nota siguiente:

«Como consecuencia de la nota del Gobierno yugoslavo, de fecha 30 de julio, nota que hay que considerar como políticamente inconsistente y llena de informaciones falsas, el Gobierno soviético estima necesario hacer las observaciones siguientes:

En su nota del 30 de julio, el Gobierno yugoslavo trata de eludir la acusación de arbitrariedad brutal y de represión feroz contra los ciudadanos soviéticos residentes en Yugoslavia. El Gobierno yugoslavo pasa en completo silencio los hechos de detenciones ilegales de ciudadanos soviéticos, hechos de un régimen inhumano e intolerable impuesto a ciudadanos soviéticos detenidos, como consecuencia de las cuales numerosos presos torturados, molestandos y privados de alimentación, se hallan en un estado de enfermedad muy grave que pone su vida en peligro.

En vez de responder a esas acusaciones formuladas por el Gobierno soviético, en su nota del 25 de julio, el Gobierno yugoslavo trata de sustituir esta cuestión por otra, a saber: la de los motivos de las detenciones ilegales de los ciudadanos soviéticos, pensando así justificar los malos tratos que les son infligidos y los demás crímenes cometidos por las autoridades yugoslavas.

El motivo principal de las detenciones ilegales de ciudadanos soviéticos y de los malos tratos que les son infligidos por los organismos yugoslavos, es, según el Gobierno yugoslavo, el de que los ciudadanos soviéticos detenidos habían sido emigrados guardias blancos y que, en el pasado, abrigaban sentimientos hostiles hacia la Unión Soviética y el Gobierno soviético.

En su nota, el Gobierno yugoslavo evoca el hecho de que varios detenidos habían hecho en el pasado manifestaciones hostiles contra la Unión Soviética, contra el ejército y los dirigentes del Gobierno soviético. Pero todo esto «es conocido desde hace mucho tiempo y no tiene nada de nuevo».

Como es sabido, los 12.000 emigrados rusos que actualmente residen en Yugoslavia y los que, después de la segunda guerra mundial, adquirieron la ciudadanía soviética, al igual que los que no la han adquirido, habían sido expulsados por el Poder de los Soviets del territorio de la U. R. S. S. hace 28 años, después de la victoria obtenida sobre los generales blancos Denikin, Wrangel y Krasnov. Fueron expulsados como enemigos del pueblo. Se comprende que esos elementos contrarrevolucionarios luchasen contra el régimen soviético, calumniasen al Poder de los Soviets y a los dirigentes soviéticos, y perjudicasen a la Unión Soviética todo lo que pudiesen.

Como también es sabido, esos guardias blancos expulsados de la U. R. S. S. habían hallado asilo y refugio sobre todo en Yugoslavia; Yugoslavia fué el país europeo desde donde esos guardias blancos proseguieron su tarea subversiva contra la Unión Soviética durante más de dos décadas. Así sucedió en el pasado.

Pero, como también es sabido, más tarde, durante la segunda guerra mundial, cuando se precisó la derrota de la Alemania fascista, el estado de ánimo de los guardias blancos comenzó a cambiar. La emigración blanca en Yugoslavia comenzó a disgregarse en forma de grupos. Los enemigos más acérrimos de la Unión Soviética dejaron Yugoslavia con las tropas alemanas expulsadas por el Ejército soviético, mientras que la otra parte de la emigración cambió de orientación y comenzó a volverse hacia la Unión Soviética.

Muchos de ellos ayudaron a los guerrilleros yugoslavos en la lucha contra la ocupación alemana e italiana y comenzaron a reparar sus faltas por medio de actos honrosos, soviéticos. Y entre los 12.000 antiguos guardias blancos que quedaron en Yugoslavia, más de 6.000 personas declararon querer convertirse en ciudadanos soviéticos.

Se sabe también que, ante tales circunstancias, ambos Gobiernos, el soviético y el yugoslavo, llegaron a la conclusión de que a los emigrados que quedaban en Yugoslavia, por haber roto con el fascismo y reparado sus pasadas faltas con su acción en el frente contra el fascismo, sería injusto perseguirlos por sus antiguas faltas contrarrevolucionarias y que sería preciso autorizarlos a convertirse en ciudadanos soviéticos o yugoslavos, según su deseo.

Así sucedió en 1945. Desde entonces, los emigrados rusos permanecen en Yugoslavia en calidad de ciudadanos iguales en derechos. No se conoce caso alguno en que el Gobierno yugoslavo haya tenido que formular acusaciones contra ellos por virtud de sus pasadas faltas contrarrevolucionarias.

Ahora se pregunta uno por qué, en 1949, cuatro años después de que los emigrados rusos en Yugoslavia fueron amnistiados, por qué ahora el Gobierno yugoslavo se ha acordado de las pasadas faltas de esas personas y se ha puesto a perseguirlas por tales faltas. ¿Por qué no se planteó antes al Gobierno yugoslavo la cuestión de perseguir a esos emigrados por su pasado y sólo ahora se acuerda de ello, a pesar de que esos emigrados han reparado sus pasadas faltas por medio de su trabajo honesto, a pesar de que esas faltas han sido perdonadas hace cuatro años?

Es más, si las faltas contrarrevolucionarias pasadas son una razón suficiente para perseguir a los emigrados amnistiados hace cuatro años, ¿por qué no sufren esas persecuciones todos los emigrados o la mayor parte de ellos?

Fueron guardias blancos y perjudicaron todo lo que pudieron tanto a la Unión Soviética como a los revolucionarios yugoslavos. ¿Por qué son sólo perseguidos por sus pasadas faltas los emigrados que se han convertido en ciudadanos soviéticos? ¿Por qué, entre los ciudadanos soviéticos en Yugoslavia, personas tan inocentes como Dodonov, Demidenko, Strelkatch y Kisselovskaya son perseguidas por las autoridades yugoslavas a causa de antiguas faltas de emigrados, mientras que los enemigos jurados de todo lo que es progresista y revolucionario, como Kotlerov que siguió cursos de espionaje en los servicios secretos alemanes y sirvió en el cuerpo de seguridad contrarrevolucionario; como Jukov, colaborador activo de los órganos de la prensa blanca en Yugoslavia en el período de la ocupación alemana; como Djulkovski, agente de los fascistas y enemigo de la U. R. S. S., no sólo no son perseguidos a causa de sus antiguas faltas contrarrevolucionarias, sino que, por el contrario, siguen sirviendo en las instituciones yugoslavas?

¿Dónde están la lógica, la justicia, la honestidad elementales? Es claro que la tentativa del Gobierno yugoslavo evocando las antiguas faltas de emigrados cometidas por los ciudadanos soviéticos en Yugoslavia, como motivo para su persecución, es falsa de arriba abajo y completamente inconsistente.

No cabe duda de que, agarrándose a ese falso pretexto, el Gobierno yugoslavo se marcaba como tarea desviar la atención de la verdadera causa de las persecuciones de los ciudadanos soviéticos y, al socaire de falsas disquisiciones sobre su pasado de emigrados, ocultar esta causa al pueblo.

¿Cuál es, pues, la razón verdadera de las persecuciones de los ciudadanos soviéticos por el Gobierno yugoslavo? No está en el hecho de que los ciudadanos soviéticos hayan sido emigrados, sino en el hecho de que son partidarios de relaciones amistosas entre la U. R. S. S. y Yugoslavia, de que desaprobaban la actual política hostil del Gobierno yugoslavo hacia la Unión Soviética.

La causa verdadera de las persecuciones de los ciudadanos soviéticos es que, al igual que todos los patriotas yugoslavos, desaprobaban la intolerable conducta, conocida de todos, del Gobierno yugoslavo que ha desertado del campo de la democracia y del socialismo para pasar al del capitalismo internacional, y que actualmente se esfuerza por hacer el mayor mal posible a la Unión Soviética para hacerse acreedor a los elogios de los representantes del capitalismo internacional y labrarse así una carrera.

Ahí es donde reside precisamente y no en su pasado de emigrados, la causa de las persecuciones de los ciudadanos soviéticos por el Gobierno yugoslavo. Por eso, y no por otra cosa, son perseguidos y encarcelados patriotas yugoslavos por millares.

El Gobierno yugoslavo se ve obligado a reconocerlo él mismo en su nota. Dándose cuenta de la inconsistencia de las acusaciones montadas sobre el pasado de los emigrados, el Gobierno yugoslavo deja escapar en su nota que existe otra acusación, a saber: que algunos ciudadanos soviéticos detenidos han adoptado una actitud regativa hacia el régimen existente en Yugoslavia, aprueban la conocida resolución del Buró de Información de los Partidos Comunistas y Obreros y contribuyen a su difusión.

Esta acusación afecta menos a los ciudadanos soviéticos detenidos que al régimen político existente en Yugoslavia. El hecho mismo de que el Gobierno yugoslavo formule esas acusaciones pone en evidencia al régimen que actualmente reina en Yugoslavia. En ningún país, a excepción de los países de régimen fascista, se considera como un crimen la libre expresión de las opiniones democráticas. En la Yugoslavia actual, esto sirve de base para detenciones ilegales y para castigos crueles de personas que critican el orden fascista de cosas existente en Yugoslavia.

El Gobierno yugoslavo, dándose cuenta del carácter poco convincente y de la falsedad de su argumento, y para darle un aire de verdad, imputa arbitrariamente a ciertos detenidos la «propaganda de derrocamiento por la violencia del régimen de Estado en Yugoslavia», evocando con este motivo la resolución del Buró de Información de los Partidos Comunistas y Obreros. Pero estas invenciones son una provocación y una calumnia manifiesta. La resolución del Buró de Información de los Partidos Comunistas y Obreros

FRANCO - TITO - TSALDARIS

ESTA importante nota del Gobierno soviético — y la no menos importante que apareció en nuestro número anterior — constituyen abrumadoras actas de acusación contra la camarilla de Tito y sus métodos fascistas de opresión y de engaño.

Los hechos que denuncian muestran que la degeneración política del actual Gobierno yugoslavo se desarrolla con gran rapidez. Cada día son más visibles en Yugoslavia los métodos políticos típicos de los regímenes fascistas. El terror titista se ceba en los hombres más sanos y avanzados del país: los comunistas fieles al internacionalismo y los partidarios de la amistad con la Unión Soviética y el frente democrático y antiimperialista mundial.

Al mismo tiempo, la camarilla que detenta el Poder en Yugoslavia recurre cada vez más intensamente a ese otro procedimiento hileriano de poner en acción el engaño de masas, la utilización de la mentira y la falsedad monstruosas como una norma sustancial de gobernación despótica. De esta forma, la camarilla titista pugna — para mantenerse en el Poder — por destruir y envenenar los verdaderos sentimientos de los pueblos yugoslavos.

Las dos notas soviéticas son rotundamente demostrativas de la cínica conducta titista en dos casos de importancia. La primera nota descubre el intento de la camarilla de Tito

orientado a hacer creer que ha sido la Unión Soviética la responsable del abandono de los derechos yugoslavos en la Carintia eslovena. La verdad restablecida por el Gobierno soviético demuestra sin sombra de duda que ha sido el Gobierno de Tito quien abandonó y malvendió esos derechos, en turbias negociaciones secretas, a las potencias imperialistas occidentales. El Gobierno soviético ha rasgado, pues, la cobarde y farsaica máscara con que Tito y compañía tratan de cubrirse.

En esta presente nota soviética, una nueva maquinación titista para engañar a los pueblos yugoslavos y a la democracia mundial, se viene al suelo: Esa tentativa falsa de presentar como «elementos antisoviéticos» — al tiempo que los encarcela y tortura — a honestos emigrados ciudadanos soviéticos que se reivindicaron noblemente en la lucha contra el fascismo, mientras la camarilla titista utiliza a los verdaderos desechos y bandidos contrarrevolucionarios guardias blancos que han estado, y siguen estando, al servicio del fascismo mundial.

En estas estafas y simulaciones indignas, cada día se acusa más el odio antisoviético, la enemiga provocadora contra la U.R.S.S. y contra los Partidos Comunistas del mundo entero, odio y enemiga que saturan el alma pútrida de la camarilla titista.

Y cada día es más claro que Tito y su camarilla se sostienen en el Poder no sólo

por esos procedimientos de terror y engaño abominables, sino por su entrega apresurada al imperialismo anglo-norteamericano y por los apoyos y estímulos que éste le concede atropelladamente.

En contadas semanas, la confabulación Tito-imperialismo ha producido una serie de hechos que elevan la traición titista a una altura que hará época. He aquí algunos de ellos:

Acuerdo con el Gobierno monárquico-fascista de Atenas — en realidad con el imperialismo yanqui — para sofocar y luchar en común contra los heroicos combatientes de la democracia helena; instalación de una fábrica de aceros yanqui en Yugoslavia; gestiones de un elevado préstamo de Wall Street; convenios — por mandato anglo-norteamericano — con el Gobierno reaccionario de Italia; provocaciones armadas contra Albania; amenazas belicosas y fanfarronas contra las democracias populares, etc., etc.

Simultáneamente, los políticos y la prensa imperialista gritan histéricamente su «solidaridad» con el Poder de la camarilla traidora. En Washington, en Londres y en los países marxializados, los voceros imperialistas atizan el antisoviétismo de Tito, le incitan a nuevos crímenes y provocaciones.

Por todo esto, las notas del Gobierno soviético tienen una extraordinaria importancia. La tienen porque, con pruebas irrefutables, desenmascaran los crímenes, las hipocresías y los engaños del actual Gobierno yugoslavo. La tienen porque muestran a los pueblos yugoslavos y a los demócratas de todo el mundo cuál es la catadura real de la camarilla que detenta el Poder en Yugoslavia y lo utiliza fascístamente. La tienen porque estimulan vigorosamente a las fuerzas sanas de la clase obrera y del pueblo yugoslavo a redoblar el esfuerzo por la salvación democrática y antiimperialista de Yugoslavia.

Y registremos, finalmente, un aspecto de esta nota soviética que nos toca de forma directa, un aspecto que, a los ojos de nuestra clase obrera y de nuestro pueblo, realiza aún más la profunda razón que asiste al Gobierno de la U.R.S.S. Es esa coincidencia de métodos fascistas entre la camarilla de Tito y la camarilla de Franco.

En efecto, la camarilla de Tito se porta con el Buró de Información de los Partidos Comunistas y Obreros y con su histórica resolución, lo mismo que la camarilla de Franco, igual que Tsaldaris. En uno y en otro caso, similares métodos fascistas. La terrible fuerza acusadora de esta coincidencia no hace falta subrayarla. El anticomunismo y el antisoviétismo de Franco y de Tito convergen.

También a la larga su destino será común: el del hundimiento y la derrota. Pues tal es el destino que la Historia tiene reservado a quienes, antes o después, se lanzan por la vía del anticomunismo y del antisoviétismo.



TRANSFUGA DEL CAMPO DEL SOCIALISMO Y DE LA DEMOCRACIA AL CAMPO DEL CAPITAL Y DE LA REACCION INTERNACIONAL (Caricatura por EFIMOV)

no contiene una palabra ni sobre la propaganda encaminada a derrocar el régimen de Estado en Yugoslavia, ni sobre las medidas violentas tendientes a modificar ese régimen. La resolución del Buró de Información de los Partidos Comunistas y Obreros, hecha pública en vísperas del Congreso del Partido Comunista de Yugoslavia, y por así decir dirigida a ese Congreso, estipula:

El Buró de Información no duda de que en el interior del Partido Comunista yugoslavo hay bastantes elementos sanos fieles al marxismo-leninismo, fieles a las tradiciones de internacionalismo del Partido Comunista yugoslavo, fieles al frente único socialista. La tarea de estas fuerzas sanas del Partido Comunista yugoslavo consiste en obligar a los dirigentes actuales a reconocer abiertamente sus faltas, repararlas, romper con el nacionalismo, volver al internacionalismo para consolidar por todos los medios el frente único socialista contra el imperialismo y, en el caso de que los actuales dirigentes del Partido Comunista yugoslavo sean incapaces de ello, destituirlos y designar una nueva dirección internacionalista del Partido Comunista yugoslavo.

El Buró de Información no duda de que el Partido Comunista yugoslavo sabrá cumplir esta tarea de honor.

Se ve que la resolución no contiene una palabra sobre el derrocamiento, y aún menos por medios violentos, del régimen de Estado de Yugoslavia.

La resolución dice solamente: que los comunistas yugoslavos deben obligar a la dirección existente del Partido Comunista yugoslavo a cambiar la orientación política o, si eso es imposible, a renovar la dirección del P. C. yugoslavo, a elegir una nueva dirección.

Esta vía, ¿guarda conformidad con la constitución del Partido, es un medio legal? Sí, absolutamente.

En el Congreso del P. C. de los Estados Unidos, la antigua dirección del Partido (Browder) fué puesta en minoría y sustituida por una nueva dirección (Foster). En todo el mundo no hubo nadie que dijese que allí había habido un derrocamiento violento del régimen existente en el Partido.

En 1907, en el Congreso del Partido Socialdemócrata ruso en Londres, la antigua dirección del Partido, de mayoría menchevique, había sido puesta en minoría y sustituida por una nueva dirección de mayoría bolchevique. En todo el mundo no hubo nadie que dijese que allí había habido ningún derrocamiento violento del régimen existente en el Partido.

En 1921, en el X Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, en los momentos en que Lenin no contaba en el Comité Central del Partido con una mayoría estable, el Congreso eligió un nuevo Comité Central con una mayoría leninista asegurada. En todo el mundo no hubo nadie que calificase este acto de derrocamiento por la violencia del régimen de Estado de la Unión Soviética.

Y es comprensible. Los Congresos de los partidos marxistas no se reúnen para glorificar a los jefes sino para analizar, desde el punto de vista crítico, la actividad de la dirección existente y, si es necesario, para renovarla o sustituirla por una nueva dirección.

En todos los partidos marxistas, en los que existe un régimen de democracia interna, este método de cambio de la dirección es natural y completamente normal.

Cabe preguntarse por qué lo que es normal, legítimo para los partidos marxistas, lo considera el Gobierno yugoslavo como anormal, ilegítimo y criminal para el Partido Comunista yugoslavo. ¿No es por esta razón por la que han roto con los principios del marxismo-leninismo los líderes yugoslavos?

En Europa sólo existen dos Gobiernos, el griego y el español, el de Tsaldaris y el de Franco, que consideran la resolución del Buró de Información de los Partidos Comunistas y Obreros como un documento criminal. Estos dos Gobiernos son fascistas. De ello se desprende que el Gobierno yugoslavo es el tercer Gobierno que considera la resolución del Buró de Información de los Partidos Comunistas y Obreros como un documento criminal, estimando su difusión, e incluso el hecho de conocerla, como base suficiente para encarcelar a las gentes por millares.

¿No es claro que esta coincidencia no es un efecto del azar? ¿Qué valor se podría dar entonces a esa pretendida acusación contra ciudadanos soviéticos, de haber difundido la resolución del Buró de Información de los Partidos Comunistas y Obreros y de haber hecho propaganda de derrocamiento por la violencia del régimen de Estado de Yugoslavia?

El Gobierno yugoslavo declara que la nota del Gobierno soviético es una ofensa a Yugoslavia, así como una calumnia contra el régimen socialista que dice existe en ese país. El Gobierno yugoslavo afirma que el Gobierno soviético se esfuerza por deformar el carác-

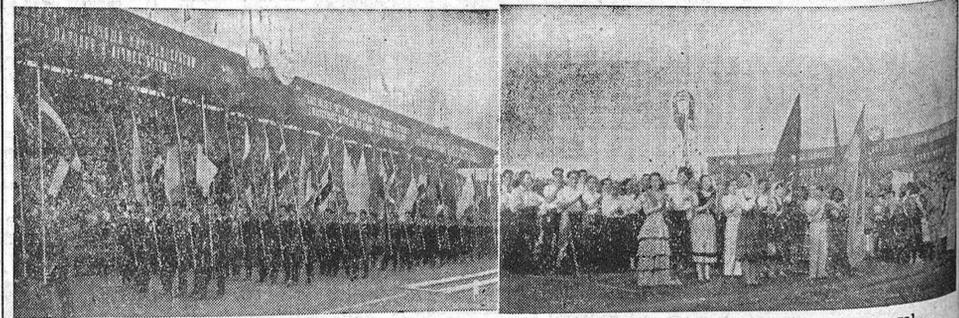
ter verdaderamente democrático, socialista del Poder popular en Yugoslavia.

Pero el Gobierno soviético tiene el deber de decir la verdad sobre el régimen actual de Yugoslavia, aunque esta verdad ofenda o desagrade a quienquiera que sea.

Basta observar atentamente lo que en este momento pasa en Yugoslavia para que no quede duda de que actualmente no puede hablarse de ningún Poder popular, ni de ningún carácter democrático o socialista del régimen de Estado en Yugoslavia.

En efecto, ¿de qué régimen socialista en Yugoslavia puede tratarse si el país está sometido al control del capital extranjero, al

“Queremos vivir en paz y lucharemos por defenderla” dice la juventud mundial reunida en Budapest



Delegación juvenil húngara desfilando.

Los delegados españoles en la jordanía inaugural.

Budapest es en estos días la ciudad de la juventud democrática mundial. Una animación y un poderío excepcionales caracterizan el desarrollo del Festival Juvenil. Muchachos y muchachas de 90 países viven en la capital de la Hungría popular formadas que no olvidarán fácilmente.

Un grito de ardiente adhesión a la paz democrática y de firme decisión de defenderla sale de los millares de representantes de todas las organizaciones democráticas de la juventud de todo el mundo, llegados a Budapest, acogidos amorosamente por el pueblo húngaro y su Gobierno.

Los estadios, teatros, cines, salas y parques de la ciudad muestran noche y día una desbordante y alegre agitación. En las calles y plazas, en las islas y riberas del Danubio, las delegaciones de casi todos los pueblos de la Tierra despliegan sus mejores capacidades artísticas y deportivas.

La ceremonia de la apertura oficial del Festival se efectuó el domingo 14. Una inmensa multitud desbordó el recién construido estadio de Ujpest, gran arrabal industrial de Budapest. 100.000 jóvenes y adultos saludaron con un entusiasmo sin límites el maravilloso desfile en favor de la paz que realizaron, en sus peculiares trajes nacionales, las delegaciones de todo el mundo.

Mientras mil polomas emprendían su vuelo

sobre la muchedumbre reunida, los dirigentes del Estado húngaro y de la Federación Mundial de la Juventud Democrática pronunciaron discursos clamorosamente ovacionados.

«Nos hemos reunido aquí, dijo Guy de Boisson, presidente de la Federación, «para decir a todo el que quiera oírnos que no queremos guerras, que queremos vivir en paz y que somos capaces de defender la paz».

«Ante todo, saludamos en nuestra tierra», dijo el Presidente del Presidium de la República popular húngara, Szakatis, «a la heroica juventud de la gran Unión Soviética que nos libero. No puedo decir nada mejor que: Seguid su ejemplo, seguid su senda».

El jefe de la delegación de la juventud soviética, Mjhalov, Secretario del C. C. de la Liga Juvenil Comunista de la U.R.S.S., expresó los calurosos saludos de los jóvenes del país del socialismo y declaró que la juventud soviética y todo el pueblo soviético se hallarán siempre en la vanguardia de la lucha por la paz, por la democracia, por la independencia de las naciones y por un futuro mejor.

Estos discursos y los que siguieron, pronunciados por representantes juveniles ingleses, norteamericanos, chinos y húngaros, fueron subrayados por constantes ovaciones

y con el himno de la juventud democrática entonado por toda la incontable multitud concentrada en el estadio.

La representación de la juventud democrática española, la delegación de la I.S.T., participa activamente en todos los aspectos del grandioso Festival y está siempre dispuesta a solidarizarse, tanto de parte del pueblo húngaro, como de parte de todas las delegaciones internacionales.

El grandioso Festival de Budapest continúa con éxito precedentes. Los representantes juveniles de todo el mundo refuerzan sus lazos de amistad, se conocen unos a otros, intercambian sus experiencias, consolidan su solidaridad internacional.

Siempre con la vista puesta en defender todas las latitudes, al unísono y con imposibilidad, la causa de la paz, de la independencia y de la libertad de los pueblos.

En nuestro próximo número publicaremos una información del pueblo chileno por sus libertades democráticas.